

El modelo híbrido



Tras leer un artículo que me recomendó Rebeca, que trata sobre cuáles son las principales ventajas que tiene el tener los datos en servidores propios frente a tenerlos en la nube, tengo más claro que nunca que la opción acertada es optar por un modelo híbrido.

El apostar por una tecnología cloud se puede hacer por muchas y diferentes razones y quienes la usan se benefician de sus ventajas, como tener mayor agilidad, menores costes o lograr un alcance global entre otras. Pero para muchos CIO lo que realmente permite es reducir los recursos de áreas que no aportan al negocio hacia otras que si lo hacen. Dicho de otra forma, dejar de lado el trabajo engorroso de mantener una infraestructura y que no diferencia a una empresa de su competencia, para centrarse en los productos y servicios por los que una empresa es conocida.

Esto es lógico ya que al dejar ciertos servicios en manos de terceros nos permite centrarnos en la actividades que más aportan a nuestro negocio. Pero esto genera un debate, ¿Están seguros mis datos en la nube? ¿Estoy ganando efectividad a costa de perder seguridad?

Las principales preocupaciones de las empresas se centran en aspectos de la gestión de los datos, fundamentalmente en la propiedad de los mismos y la forma de operarlos y tratarlos por parte de los proveedores, así como en la identificación y control de acceso a los recursos. Esta preocupación es natural al no controlar uno todo y depender de terceras partes, más

aún si cabe cuando se ven escándalos de miles de datos robados en la nube como fueron los casos de Dropbox y iCloud.

Desde mi punto de vista, estos robos masivos de datos se seguirán perpetuando pero cada vez con menor frecuencia. La razón por la que considero que la nube era más propensa a fallos de seguridad de lo que es ahora es por el hecho de que durante años la tecnología de cloud computing ha evolucionado más rápido de lo que la seguridad en la nube lo podía hacer. Sin embargo, creo que esta diferencia se está acortando con el tiempo. Cada vez son más las herramientas de seguridad y las arquitecturas que se desarrollan para proteger la nube y que se estandarizaran para todas las empresas. Puede que en muchos aspectos el nivel de seguridad que te puede proporcionar un proveedor de cloud supere al nivel de seguridad que la mayoría de empresas puede garantizar de sus datos. Y si no, tiempo al



tiempo.

Sin embargo, hay varios aspectos en los que es necesario contar con servidores propios y las razones se explican claramente en el artículo que he mencionado al principio. Las razones son básicamente estas seis:

- **Reglamento:** Dependiendo del sector, del mercado o de la localización geográfica es posible que se tengan ciertas regulaciones por parte del gobierno sobre cómo almacenar y hacer uso de datos sensibles. Esto en algunos casos obliga a tener los datos en centros de datos privados.
- **Seguridad:** A pesar de que la nube sea bastante segura,

puede haber casos en los que la empresa necesite una seguridad más fuerte para unos determinados datos.

- **Visibilidad:** Saber donde se encuentran realmente los datos almacenados en la nube resulta complicado.
- **Accesibilidad:** En un mundo perfecto todas las empresas tendrían un ancho de banda lo suficientemente alto y un acceso sin restricciones en todo momento al proveedor de cloud, pero la realidad no es así.
- **Latencia:** Si lo que se necesita es que el acceso a los datos tenga una latencia baja y predecible, como en el caso de repositorios de audio y vídeo, es más fácil de manejar en servidores locales.
- **Falta de confianza:** Es necesario tener en cuenta que a lo largo de la relación con el proveedor de cloud se puede tener momentos en los que se pierda la confianza en este. Para esos momentos es importante contar con servidores privados.

Como conclusión me quedo con lo dicho al principio del post, la mejor opción pasa por el modelo híbrido. De este modo aprovechar al máximo las ventajas de uno y de otro. Para las aplicaciones e información crítica del negocio aprovechar la confianza y la consistencia que da el tener servidores propios y para los datos de bajo impacto y fácil transición hacer uso de las ventajas de la nube.